

La educación necesita corazón... El corazón del pedagogo está sufriendo...

Primera medida es ESCUCHAR, acompañar y nueva Gestión. Humanización 360°.

Jorge Vásquez
 Coach UC

La educación de Chile está en crisis, de seguridad, de convivencia, prácticamente en la UCI. Frente a la trágica muerte de la inspectora en Calama por un alumno, a los incidentes de terrorismo escolar en los colegios emblemáticos de Santiago, a las constantes denuncias por balaceras en los colegios, sin un diagnóstico definido ni menos una terapia o protocolo posible para asumir los nuevos desafíos. Simplemente resistiendo. El corazón del pedagogo de Chile, está por sufrir un paro cardíaco. (han aumentado un 45% las licencias médicas abril 2026 40% del mundo educación MUTUAL). Desde la semántica el concepto pedagogo, proviene del griego y significa "aqueel que acompaña al niño o al joven en búsqueda del saber". Un pilar determinante para una sociedad, que la educa, o sea saca lo mejor de cada niño y lo lleva por los caminos de la sabiduría. Por lo tanto, si tenemos docentes, pedagogos fortalecidos, perfeccionados y acompañados,

nuestra sociedad sería más culta, noble y en paz. Pero, por el contrario, sino están fortalecidos, perfeccionados y acompañados, tendremos una sociedad ignorante, deshumanizada y violenta. Por tal motivo la educación primaria y secundaria, es un tema relevante para las políticas públicas y privadas de nuestro país. Hablar de educación de excelencia, debería ser en mirada 360 grados, o sea en todas las áreas de desarrollo humano, salud mental, emocional, académica, espiritual, deportiva etc. como curriculum o praxis, en planes y programas, pero no existe. La educación de calidad pareciera que se mide solo por SIMCE o PAES, alienando o lejanos conceptos trascendentales como espiritualidad, valores, respeto, empatía, solidaridad o cultura. Al parecer estos conceptos virtuosos residen solo en los colegios confesionales o colegios privados, en donde se habla explícitamente sobre la formación integral, como formación de buenas personas y excelentes ciudadanos. Ser docente en Chile, especialmente en la educación

pública, se caracteriza hoy por una serie de dificultades y desafíos. Junto a esto, la desvalorización de la labor pedagógica es un factor que ha tomado fuerza. Es como una contradicción, entre una profesión valorada socialmente versus profesionales distantes de percibir dicho reconocimiento. En la actualidad por la mala gestión en la Educación, tenemos un déficit de presupuesto heredado que dejó a Mineduc con déficit de US\$473 millones y a programas escolares sin fondos. Además, las cifras indican la disminución de un 8% anual de quienes optan por estudiar Pedagogía. Junto a esto, la deserción ha aumentado durante los últimos años, llegando a que un 20% de los docentes de la educación pública, se retiran en los primeros cinco años de vida laboral. Según un estudio de "Elige Educar", para el año 2030 habrá un déficit de más de 26 mil docentes. El Índice Nacional de Bienestar Docente 2025 del Ministerio de Educación se evidencia un deterioro significativo en la percepción de seguridad: un 24% de los docentes afirma no sentirse segu-

ro en su establecimiento, mientras que 4 de cada 10 reporta haber sufrido agresiones verbales o físicas. Hoy tenemos un Ministerio de Educación en rodaje, Un SLEP como innovación de la educación, pero al parecer, sin entrar en detalles ha sido un RETROCESO. ¿QUÉ PODEMOS HACER? 1. Reformular y motivar a la comunidad educativa, reencantarla en su proceso. 2. Escuchar a la comunidad educativa, desde cómo se sienten, qué necesitan, cómo se podría mejorar y perfeccionar la educación. 3. Escuchar a los alumnos y crear instancias de reflexión y gestión. 4. Escuchar a los apoderados y crear instancias de reflexión y coordinación de apoyo. Asumir el desafío de acompañar es tocar la fibra del profesor, saber cómo se siente, abrir espacios y generar apoyos para los profesionales y comunidad de la educación en Chile y en nuestras comunas. Además, implica contextualizar y entender la profesión desde la realidad, desde el aula de la actual institución escolar, sus desafíos y necesidades. 5. Formar equipos



Directivos humanizadores, que vuelvan a encontrarse con el corazón del pedagogo, siendo clave para el cambio. De directivos que gestionen con carácter de prioridad buscar el apoyo sociemocional y espiritual del docente que se encuentra agotado, desanimado y hasta con miedo a enfrentar la adversidad. Equipos que deben ser acompañados para comprender y avanzar en los nuevos paradigmas, nuevos perfiles y actitudes de los niños y jóvenes de hoy. La educación necesita corazón, apoyo y gestión. Los profesores necesitan tu apoyo como alumno y ex alumno, como apoderado, como amigo y familiar. Comparte una palabra de aliento, un mensaje fraterno, un gesto de ánimo, un abrazo y apoyo a tu profesor. La educación necesita humanizarse, para formar una nueva humanidad de calidad y excelencia virtuosa. @jv.coach.uc